

Presentación

LA INTERDISCIPLINARIEDAD EN LA CIENCIA DE HOY. UNA MIRADA DESDE LA ANTROPOLOGÍA

Carmen Laura Paz Reverol*, Carlos Valbuena Chirinos**

Nos proponemos a establecer un dialogo acerca de nuestros campos de conocimientos, para que cada uno desde los ámbitos de las diversas disciplinas rompa la rigidez de los límites entre aquellas y se haga posible atrevernos a un punto de encuentro que permita crear nuevos tipos de conocimiento.

Se abordarán tres aspectos: en primer lugar, dibujaremos a grandes rasgos los condicionamientos históricos que han cerrado las disciplinas académicas como mónadas; en segundo lugar, haremos mención superficial de algunos campos donde la antropología requiere del trabajo con otras ciencias para producir conocimiento científico y finalmente expondremos una de las áreas en las cuales la antropología puede ser útil a la reflexión ética en interacción con otras ciencias.

El sentido de la interdisciplinariedad desde la mirada antropológica aporta y expande esa cualidad de experiencias vividas; genera una sensación de encuentro, de contacto cálido con los otros campos disciplinares. La enorme apertura y elasticidad de la espíteme científica experimenta unas condiciones de comunicación que materializan una interdisciplinariedad posible desde una plataforma de concepto abierto, óptima para ser ahondada en las exploraciones más diversas.

* Universidad de Sevilla. Actualmente está investigando sobre salud intercultural, medicina tradicional, CCTT, ECT, DDHH, ODS, enfermedades de la visión en pueblos indígenas, impacto del covid-19 en el pueblo wayuu en la frontera colombo venezolana. Profesora Titular de Antropología de la Unidad de Antropología del Departamento de Ciencias Humanas, Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia (LUZ/VE). Estudiante/Investigadora invitada por la Universidad Pablo de Olavide (Provincia de Sevilla). <https://orcid.org/0000-0002-1201-2223>

** Facultad de Humanidades y Educación. Universidad del Zulia. Correo-e: carlosvalbuenaster@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0002-6800-015X>.

En el mundo moderno la ciencia se caracterizó por estudios sobre los seres humanos, la realidad y el universo abordados de un modo disciplinario, es decir, se buscó respuestas a las interrogantes planteadas y se le dio sentido al mundo mediante disciplinas particulares y especializadas: la matemática, la biología, la física, la antropología, la sociología, la lingüística, la psicología, la historia, etc.

Las científicas y los científicos contemporáneos nos acostumbramos a ver el mundo mediante la mirada de la disciplina a la cual pertenecemos: como nuestro ejercicio es la antropología vemos el mundo a través de los ojos de la antropología y en alguna medida eso mismo ocurre al biólogo, al matemático y al químico, ya que cuando se asume una disciplina, se hace apropiación también de su trayectoria, historia y de la cultura desde donde es producida.

La división académica de las disciplinas ejerció, pues una influencia dominante en la forma como percibimos el mundo, como pensamos y la manera como se busca entender la realidad, igualmente nos llevó a crear solidaridades, el mejor ejemplo, son las sociedades, asociaciones o colegios profesionales. Las disciplinas académicas legitiman organizaciones particulares de significados, filtran y clasifican – de allí que disciplinen – argumentos y temas discutidos, y expanden y/o restringen o modifican sus arsenales y postulados considerados como aceptables.

En la genealogía de las disciplinas académicas se conjugan el discurso de la modernidad (donde es notorio el uso de términos como desarrollo, revolución, progreso, razón, objetivo y objetividad, ciudadano, democracia, etc.), el proceso de modernización (enmarcado por la diferencia entre ciudad/campo, vida pública/vida privada), la formación del estado – nación (el cual adquirió después de la Revolución Francesa un contenido político y estableció un principio de autoridad sobre cada uno de los habitantes del trozo de un mapa, a los cuales, si son ciudadanos, el Estado les reivindica y al mismo tiempo reclama el derecho a obtener su lealtad incluso en caso de guerra aún a costa de su propia vida), el colonialismo (las nuevas formas de colonialismo europeo y norteamericano) y el sistema universitario moderno (en el cual hemos sido formados y hemos desarrollado hasta hoy nuestras profesiones).

Ahora bien, la ciencia moderna, como de hecho lo fue también en el pasado y lo es también hoy, estaba encuadrada en una explicación general del mundo. No hay progreso, no hay razonamiento o hipótesis productiva sino

existe un sistema general de referencias con relación al cual puede situarse y, más tarde, orientarse. De allí que sea posible afirmar que las disciplinas modernas trabajan o trabajan con un supuesto cargado ideológicamente de la afirmación de que los límites de las disciplinas reflejan las diversas esencias de segmentos diferentes de la realidad, ya que a la realidad se le fragmenta. Sin embargo, lo que es posible reconocer cada vez más es que los límites tramados y su especialización y monopolio sobre sus territorios disciplinarios fueron y son parte de una división académica moderna del trabajo (el mejor ejemplo de esta situación es la vivencia que tienen algunos egresados de escuelas o de universidades dentro de un área considerada de competencia por los saberes establecidos y constituidos).

Ahora bien, el trabajo de integración entre las disciplinas sería un poco más fácil si reconociéramos el o las áreas en las cuales hay algún tipo de congruencia, ya no tanto centradas en los objetos inmediatos de atención sino en los intereses fundamentales respectivos, para ello el punto de partida, considero que puede ser el conocimiento de una historia crítica de la genealogía y de la visión del mundo de las disciplinas académicas modernas.

Trascender las disciplinas no significa tener un matemático en el departamento de antropología ni un antropólogo en el departamento de matemática, dejemos que cada uno de los departamentos siga blandiendo las banderas de su territorialidad, tampoco significa lo que hasta ahora la interdisciplinariedad y multidisciplinariedad han hecho: hacer un agregado de conceptos para dar lugar a una selva de categorías y a una multiplicidad de jergas que se quedan solo en eso. Trascender implica reconocer al mundo en su unidad y diversidad, el dialogo de saberes y la complejidad humana¹.

II. La antropología atendiendo a su etimología se ocupa del ser humano, tanto en el pasado como en el presente, en su dimensión biológica, así como en su dimensión cultural, en una perspectiva general y en las variadas particularidades que muestra el abanico de las culturas que pueblan el mundo. La antropología es una ciencia holística que estudia a los seres humanos en sus características físicas y/o biológicas, lingüística, sociales y culturales. La antropología transita continuamente de lo cercano a lo lejano, del nosotros a los otros y viceversa, conociendo particularidades y reconociendo diversidades. Estudia la totalidad de la condición humana: pasado presente, futuro; biología, sociedad, lenguaje y cultura.

1 Morin, E. (2003).. *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, Gedisa.

Las diferentes ramas de la antropología se centran en distintos aspectos de la experiencia humana dentro de la sociedad. Algunas de ellas estudian cómo nuestra especie evolucionó a partir de especies más antiguas. Otras analizan cómo llegamos a poseer la aptitud para el lenguaje, de qué manera lo desarrollamos y diversificamos, así como los modos en que las lenguas modernas satisfacen las necesidades de comunicación humana. Otras, por último, se ocupan de las tradiciones aprendidas del pensamiento y la conducta humana, de la forma en que evolucionaron y se diversificaron las culturas antiguas y de cómo y por qué cambian y permanecen inmutables las culturas modernas. [...] La antropología extiende a todos los miembros de esta nueva comunidad una invitación única para explorar las raíces de nuestra humanidad común, así como los orígenes de nuestros distintos modos de vida.²

Interesada por el pasado, y siguiendo el modelo de disciplina moderna estableció divisiones y subdisciplinas en su campo de interés.

a) Una de ellas es la arqueología, la cual debe dar cuenta de las culturas del pasado a través del análisis e interpretación de los vestigios materiales y restos fósiles humanos, de animales y plantas, por ello debe trabajar en conjunto con los botánicos, zoólogos y paleontólogos. El arqueólogo necesitó de metodologías que indiscutiblemente no estaban dentro de su campo de reflexión, así se enriqueció con los adelantos de otros campos del saber cómo son la física, la química, la geología y de los avances de la tecnología. Dentro de sus técnicas y logros están la esmerada delicadeza y sistemática práctica para las excavaciones y los análisis de laboratorios. Cuando hay un yacimiento arqueológico la estructura del subsuelo refleja ciertas cualidades físicas y químicas que son detectadas mediante procedimientos diversos tales como la prospección magnética (consiste en la medición de la tierra con un magnetómetro de alta sensibilidad), de igual manera la existencia de muros, oquedades y otras alteraciones pueden rastrearse mediante prospecciones eléctricas y sísmicas, o también las prospecciones geoquímicas que se usan fundamentalmente para localizar yacimientos minerales, este método se basa en el principio de que las zonas habitadas por el hombre presentan mayor fertilidad química apreciada incluso después de muchos siglos de abandono. Lo cierto es que un yacimiento arqueológico es un libro que sólo podemos leer una vez. Cada página que pasamos es una página que se pierde, por eso se hace necesario un trabajo meticuloso y responsable. Y si el registro de cómo era un poblado o quién lo gobernaba puede

2 Harris Marvin, (1994). *Materialismo Cultural*. Alianza Editorial, Madrid.

ser historia, el buscar los modos de vida y relacionarse es antropología. Hay distintos tipos de arqueología: arqueología histórica, arqueología industrial, arqueología del compromiso.

b) La antropología física es la rama de la antropología que más se ha alejado de las humanidades, viene a ser más desarrollada por biólogos y médicos. Es así como la paleoantropología es la rama de la antropología biológica que se ha ocupado de la evolución humana y sus antepasados fósiles, es decir de los homínidos antiguos. En los prehumanos Toumaï, Orrorin y Ardipithecus son los representantes más antiguos. En los homínidos encontrados en la región africana y clasificados por los paleoantropólogos y antropólogos están los australopitecos (afarensis, africanus, robustus) y los homohabilis (el hábil), los erectus y los ergaster. Todos ellos conocieron la piedra como material y la dominaron, la transformaron, crearon útiles de piedra tallada. Entre ellos mención aparte merece el homo ergaster que marcó un salto evolutivo, adánico. Es imposible, donde están nuestros datos actuales poder establecer definitivamente las relaciones de linaje entre estas diversas especies. Lo que sí puede afirmarse es que su esqueleto es muy próximo al del homo sapiens sapiens moderno, que no es el caso de sus contemporáneos. De estos homínidos, hace aproximadamente tres millones de años algunas ramas de ellos fueron portadores de conciencia (la conciencia no está fosilizada) que puede verse por las herramientas deliberadamente talladas y por los animales de caza de los cuales sus huesos nos muestran cómo fueron deliberadamente transportados para ser compartidos y ahora aparecen en los yacimientos arqueológicos juntos. La emergencia de la conciencia nos enfrenta al hombre. La aventura humana es amar porque ya el hijo de homo habilis se queda entre los brazos de la mamá mucho más tiempo que los pequeños otros mamíferos. Aprenden a llorar por sus muertos y se hacen distintos ritos con los cadáveres. La aventura humana es también transmitir el que corta la piedra forma a los más jóvenes. Nacen los sentimientos de solidaridad, una de las bases de todas las sociedades.³

- Aplicado en los cambios alimentarios, la pequeña australopiteca afarensis Lucy de 3,5 millones de años fue hallada por Donald Johanson en 1974 en la depresión de Afar, Etiopía, y forma parte de los antecesores del homo sapiens sapiens. Muerta tal vez a los veinte años, medía 1 metro y 10 centímetros, los dientes revelan que era vegetariana: se nutría de frutas y tubérculos. Las extremidades superiores eran un poco más largas que las

3 Coppen, Ives. (2010). *Los orígenes del hombre*. Cangrejo editores/Ediciones Gato Azul.

nuestras en relación con las inferiores y, si todavía trepaba sobre los árboles, era también bípeda como *Orrorin* y *Ardipithecus*.

El bipedismo hizo posible adquirir otras cualidades y entre éstas el aumento de la caja craneal (donde el cerebro puede desarrollarse mejor) sede del pensamiento. El emerger del hombre es posible debido a un conjunto de modificaciones: postura erecta permanente, aumento del cerebro, reducción facial, transformación de la dentadura en una dentadura de omnívoro, liberación de la mano que pierde la función locomotora.

c) La antropología cultural y lingüística en particular proporcionan una perspectiva comparativa de las formas de expresión creativa, incluidos, el arte, el lenguaje, la narrativa, la música y la danza, vistos en su contexto social y cultural. Tiene también unos vínculos estrechos con las humanidades que incluyen el estudio de idiomas, la literatura comparada, los clásicos, el folklore, la filosofía y las artes.

d) La etnomusicología, que estudia las formas de la expresión musical sobre una base de escala mundial, está estrechamente relacionada con la antropología. También está el estudio sistemático de mitos cuentos y leyendas de diversas culturas.

e) La antropología jurídica, ha conducido a algunos antropólogos a relacionarse estrechamente con aquellos que cultivan el campo legal y la justicia criminal.

f) La sociobiología es un nuevo enfoque interdisciplinario del estudio de la conducta humana que reúne antropólogos, etólogos (que estudian la conducta de muchas clases de animales), genetistas y biólogos. Ellos intentan aplicar la perspectiva de la biología evolucionista a la conducta humana.

g) La ecología cultural (la relación entre la cultura y el ambiente físico) ha conducido al trabajo interdisciplinario entre antropólogos, geógrafos y botánicos.

h) La psicología aporta muchos intereses antropológicos: la salud mental, la cognición (los procesos mentales), la teoría del aprendizaje y los estudios inter y transculturales relacionados con la enfermedad.

Los síndromes relacionados con la cultura se producen exclusivamente en contextos culturales concretos y no parecen responder a esa lógica biomédica de universalidad de los procesos mórbidos, en algunos casos cons-

tituyen problemas sanitarios de primer orden en los contextos donde se producen. Son trastornos enigmáticos, imprecisos... Impacta la salud de los sujetos y las poblaciones. Tal como la histeria ártica o pibloktoq: la persona ataca y mata con ira ciega. Se cree que como resultado de largos meses de oscuridad casi total y frío intenso estallan en cólera sin un motivo claro. El síndrome del emigrante con estrés crónico o Síndrome de Ulises descubierto por el doctor Joseba Achótegui psiquiatra del SAPPIR (Servicio de Atención Psicopatológica y Psicosocial a Inmigrantes y Refugiados), profesor de la Universidad de Barcelona.

i) La antropología médica, otra nueva especialización, ha originado mayor interés en la medicina y la salud pública en las sociedades modernas y también ha renovado interés en las prácticas curativas de las culturas no occidentales. Ejemplo: el síndrome de Ulises. La histeria ártica entre los inuit. Este último proyecto involucró a un antropólogo que tenía que estar capacitado también en psiquiatra y un biólogo especializado en deficiencias de calcio. Los factores causales considerados en este estudio fueron el ambiente físico, la densidad de población, la dieta, la química corporal, los roles sexuales, las presiones sociales y el cambio cultural.

III. Interdisciplinariedad y ética. Magia y religión en estos tiempos se compenetran, Así, por ejemplo, existen ciertos ritos religiosos que aspiran contradecir a los dioses. De igual manera, hay semejanzas en el comportamiento y en el trato a sacerdotes, magos, chamanes y brujos. La oración, la actitud religiosa, los amuletos y talismanes son medios de conjuración por excelencia. Magia y religión son dos experiencias humanas diferentes que no se deben confundir, pero también hay que reconocer la proximidad y parentesco que existe entre ellas. Ésta consiste en un conjunto de prácticas y técnicas que se mezclan a menudo con otras técnicas como la pesca, la caza o la agricultura. A ella pertenecen una serie de prácticas de las llamadas "tradicionales", y, en consecuencia, son aceptadas y creídas como eficaces en una sociedad dada. La magia como una práctica tradicional, por el hecho de ser repetitiva, un conjunto de ritos que pueden definirse como "actos tradicionales de una eficacia sui generis". Los ritos mágicos no son solemnes, ni públicos, ni obligatorios, ni regulares, ni están insertos en grandes conjuntos de ritos organizados, son ritos donde los individuos que los practican toman la iniciativa, y son ritos que a menudo están marcados por su carácter ilícito y prohibido. La prohibición, de una manera formal, marca el antagonismo entre el rito mágico y el rito religioso.

El mago cree que todas las leyes que rigen la naturaleza inanimada se rigen por la ley de la semejanza (homeopática) que se basa en la asociación de ideas de que lo igual produce lo igual y la ley del contagio que se basa en la asociación de ideas por contigüidad. Cuando el mago realiza (o realizaba) ritos mágicos para el bien de la comunidad llegaron a alcanzar una posición de influencia y a adquirir rango y la autoridad de un jefe o de un rey. La magia homeopática, realizada con fines públicos – es decir dirigida a hacer el bien - ha estado presente en la India, Mesopotamia, Babilonia, Egipto, Grecia, Roma, escocia, Bulgaria, Australia, África, las Américas, Sumatra, etc.

El texto de El chamán, el físico y el místico Patrick Drouot⁴ propone entre distintas concepciones del ser humano, de su rol y su lugar en el universo. Resulta evidente que las cosas que parecían estables y eternas, desde las leyes de la física hasta las sustancias galácticas, deben ser considerados como campos de realidad no permanentes. Toda realidad es ilusoria; solo la conciencia es eterna. Hawking propone una teoría unificada del universo, según él, existe una fórmula única, o una serie de fórmulas, que nos permite cartografiar toda forma de existencia para siempre. Se basa en cuatro hipótesis:

- El tiempo, el espacio y la materia son reales.
- La distancia entre el aquí y el ahora existe realmente.
- El tiempo entre “ahora” y “entonces” se desarrolla de manera lineal.

La magia abrió el camino a la ciencia, es hija del error y al mismo tiempo, madre de la libertad y las verdades. Una de las disciplinas favorecidas con esa magia de los magos, con ese arte de los alquimistas es la química y para darles su exacto valor y conocer estas artes no solo es necesaria la historia sino y fundamentalmente la antropología.

Hay casos de médicos que se han interesado en los chamanes tradicionales, o terapeutas que gozan de una formación pluridisciplinaria, comprenden el hecho de ir en contra de la naturaleza o de tratar de imponer a la vida una evolución que no es la suya, es una fuente mayor de enfermedades graves. Si nos hallamos en ruptura de armonía con la vida, si buscamos dominar lo que no debe ser dominado, nos colocamos a nosotros mismos en un estado de ruptura de armonía... Buscamos las causas físicas de la enfermedad, no las causas mentales y espirituales. Sin embargo, la tendencia empieza a invertirse. Los médicos tal vez estén llamados a desaparecer en

4 Drouot, Patrick. (2001). El chamán, el físico y el místico. Javier Vergara Editor, Madrid.

su forma clásica para reaparecer en una forma nueva. Pero antes, tendrían que aprender a penetrar en el interior de sí mismos para buscar las causas de la enfermedad.... No es solo cuestión de resolver problemas y curar a los seres, sino más bien comprender las raíces profundas de todo desarreglo orgánico y psicológico. La visión del ser humano debe ser más amplia, con sus compuestos energéticos, la conexión entre la tierra y cada individuo, deberán ser comprendidos e incorporados en una visión universal de la evolución de la vida.

Desde Foucault es un hecho aceptar que el pensamiento no es sólo teórico, sino que tiene siempre implicaciones y consecuencias (¿Cuáles han sido y/o son las de lo que nosotros producimos?). Si tal como lo señala Foucault existen tres rostros del conocimiento: la matemática y la física, las ciencias del lenguaje, la vida, la producción y distribución de las riquezas. Las Ciencias Humanas existen en los intersticios de esos tres rostros del conocimiento, de todos ellos, porque otorga relevancia a los otros y siguen tres modelos constituyentes basados en la biología y el lenguaje que operan en pares entrelazados: función y forma, conflicto y regla, significación y sistema. Foucault postula la historia como ambiente de los individuos y de las Ciencias Humanas, ambiente que debe examinarse en su relación con su conocimiento dominante, es decir con períodos modales antes que con acontecimientos cronológicos⁵.

Termino con un cuento de la India referido por Geertz “sobre un inglés (que habiéndosele dicho que el mundo descansaba sobre una plataforma, la cual se apoyaba sobre el lomo de un elefante el cual a su vez se sostenía sobre el lomo de una tortuga) preguntó (quizás fuese etnógrafo pues esa es la manera en que se comportan) ¿y en qué se apoya la tortuga? Le respondieron que en otra tortuga ¿y esa otra tortuga? “Ah sahib, después de esas son todas tortugas”.

Si hemos de entrar en el debate, todas las posturas han de tener su “razón”, al igual que de culturas en sí mismas se tratará; ahora bien, desde el trabajo de campo, desde la investigación con los otros, la antropología puede ser más un arte que una ciencia porque en la cercanía con la otra piel, nos hemos sentido mucho más humanos, con más sapiencia, antropólogos e investigadores, por tanto. En este proceso de rupturas paradigmáticas y epistemológicas en la Antropología es una de las mejores armas, es así como

5 Wuthnow, Robert et al. (1988). *Análisis Cultural: Peter L. Berger, Mary Douglas, Michael Foucault y Jürgen Habermas*. Editorial: Paidós, Buenos Aires, pp. 182

las humanidades pueden convertirse en el lugar por excelencia para que desde allí se produzcan transformaciones “autóctonas”, en otras palabras, tenemos y estamos en el lugar propicio escribiendo, investigando, en medio de las dificultades tener la resiliencia para que comience a emerger nuevo conocimiento.

La edición de la Revista Clío N° 5 del primer semestre de 2023 se compone de 16 artículos de temáticas variadas con enfoques teóricos y metodológicos diversos que ofrece un abanico de posibilidades en cuanto a las perspectivas y escenarios que muestran un mosaico de realidades históricas tanto en el pasado como en el presente que son desarrolladas minuciosamente por los investigadores bajo la influencia de diversas motivaciones acerca de los grupos sociales que son los protagonistas que dan marco a estas escrituras y análisis tal como se muestran en el presente número.

Hemos organizado los textos en torno a temáticas generales para reflexionar acerca de las grandes temáticas sobre las cuales se reflexiona en la ciencia contemporánea como consecuencia de factores diversos como el colonialismo, la decolonialidad, el poder, los conflictos, la religiosidad, la fraternidad, los derechos humanos, interculturalidad, la igualdad de género, políticas públicas entre otros. Es muy necesaria la puesta en escena de los temas más acuciantes para los investigadores contemporáneos, incluso estudiando realidades del pasado surgen relecturas muy interesantes a partir de categorías actuales lo que permite un avance en cada una de las disciplinas.

Está presente una gran variedad de metodologías: de las fuentes escritas hasta las fuentes audiovisuales. Se conjugan diversos métodos y fuentes para el abordaje de las diversas temáticas, que van desde el análisis documental, descriptivo, etnográfico. Las fuentes son igualmente diversas desde las fuentes primarias, documentales y audiovisuales, entrevistas entre otras, así como variadas formas de interpretación que van desde la hermenéutica, crítica historiográfica entre otras.

El primer artículo es el de María Dolores Pérez Murillo titulado “La Iglesia Católica Y La Defensa De Los Derechos Humanos En América Latina A Través Del Cine” que analiza cinco obras cinematográficas: Y también la lluvia (2010), Jericó (1990), La Misión (1986), Romero (1989) y Machuca (2004). producidas por países como España, Reino Unido, Estados Unidos, Venezuela y Chile y realizadas en diversos escenarios de América Latina, que muestra el papel

de un sector de la Iglesia Católica en defensa de los más débiles, lo que se ha venido llamando en términos de la Teología de la Liberación: “opción por los pobres”, que dejan constancia la lucha de la Iglesia latinoamericana en defensa de los Derechos Humanos, manteniéndose fiel a los principios humanitarios emanados del Concilio Vaticano II. La cronología de los filmes nos lleva a aspectos esenciales de la Historia de la Iglesia Latinoamericana tanto en la época colonial como en la contemporánea.

El segundo artículo es desarrollado por Laura María Guerrero Navarro titulado *La Asunción De La Virgen María Y El Símil Extático De María Magdalena* en las que diversas fuentes con sus correspondientes versiones sirvieron de puntos de referencia para que los artistas las representaran la asunción de la Virgen María y el éxtasis de María Magdalena en cuerpo y alma a los cielos. Es así como las características de dichas elevaciones divinas dieron lugar a diversas comparaciones con un esquema compositivo similar.

El tercer artículo es escrito por José Javier Lombardi Boscán, que se titula *Pensamiento político de Juan XXIII sobre el orden internacional del siglo XX*, desarrolla una metodología de base documental, el autor aporta sobre el liderazgo y carisma del papa Juan XXIII el cual tuvo un papel preponderante en la política internacional y en asuntos sociales como la paz, los derechos humanos, la cultura, la ciencia, la defensa de los grupos más vulnerables de la sociedad como los niños, las mujeres, las minorías étnicas entre otros.

El cuarto artículo realizado por María Dolores Fuentes Bajo cuyo título es *Pinceladas De La Historia De Maracaibo A Través De Algunos De Sus Protagonistas, 1745-1800*, su estudio se apoya en fuentes documentales del Archivo General de Indias (AGI) y en menor medida en Archivo General de Simancas, el Archivo Histórico Diocesano y el Archivo Histórico Provincial. Reconstruyó la vida de cuatro hombres, dos mujeres adultas y una niña en la época del gobernador Francisco Ugarte, dichas historias muestran las difíciles relaciones que se tejieron entre sus protagonistas y que dan cuenta de una época convulsa.

El quinto artículo es de Ingrid Magally Romero Barreto cuyo título es *Fundación, edificios y edificaciones del Hospital Santa Ana en Maracaibo (Venezuela)* cuya estructura tuvo cambios en designación y dimensiones a lo largo del tiempo. Se transformó en un edificio con dependencias especialmente creadas para prestar la atención médico-asistencial. La construcción de las edificaciones hospitalarias de Santa Ana en Maracaibo se inició durante la

primera década del siglo XVII y se continuaron durante el periodo colonial siguiendo el modelo ideado para los hospitales desde la Edad Media.

El sexto artículo es escrito por Rubia Cecilia Luzardo Polanco titulado "Igualdad de género de la mujer indígena: una mirada desde la fraternidad" que hace un recorrido por el estado venezolano y las políticas públicas con enfoque de género para propiciar diálogos necesarios basados en la interculturalidad y la fraternidad que son categorías consideradas como condición fundamental para el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas con enfoque en derechos humanos de los pueblos indígenas, lo cual implica vincular en todas sus fases a ese sector relegado por condiciones sociales, étnica y/o culturales, además de otorgarles poder de decisión, autonomía y empoderamiento.

El séptimo artículo es aportado por Elizabeth Pirela bajo el título La Conciencia Imaginante En La Obra Literaria de Miguel Ángel Jusayú, en la que la autora hace un recorrido a todas las obras de Miguel Ángel Jusayú a la luz de la categoría Conciencia Imaginante que hace referencia al ejercicio de la cosmovisión en la cotidianidad de la vida del pueblo wayuu que ha desarrollado dicha consciencia de un modo colectivo y compartido. En las obras de Jusayú está presente la Conciencia Imaginante, en la que se aprecia a este grupo social explicando al mundo que observa tal y como socialmente ha acordado ver mediante una imagen que lo expresa, además le permite identificar los cambios en la realidad y, a partir de allí, enfrentarlos o resolverlos en acuerdo con la conciencia imaginante que trata del ejercicio de la territorialidad identitaria de un "en-grupo" totalmente territorializado.

El octavo artículo es desarrollado por Luz Ángel Martín que se titula: La selección de equivalencias en diccionarios de lenguas amerindias, plantea que dicho concepto se ha limitado a relacionar palabras de una lengua con sus equivalentes, considerándolas unidades formales en sistemas lingüísticos paralelos. La autora plantea que no se puede hablar de sistemas lingüísticos paralelos si se toma en cuenta las diferencias culturales entre las sociedades del mundo. En las publicaciones existentes, Martín observa errores en la selección de equivalentes y ausencia de explicaciones acerca de costumbres y creencias de los grupos amerindios; también señala que, cuando se menciona aspectos culturales, se hace una mala interpretación que refleja desconocimiento y desinterés acerca de los pueblos indígenas. Este artículo aporta criterios de selección de equivalencias para diccionarios

de las siguientes lenguas amerindias tunebo, yukpa, warao, wayuunaiki con la finalidad de dirigir al lexicógrafo en la correcta selección de equivalentes entre lenguas amerindias y lenguas indoeuropeas. De igual modo, revisó la vigencia de ciertos términos y su uso en el contexto.

Nelly García Gavidia desarrolla el noveno artículo con el título Significados Sociales De Las Enfermedades y Estigmatización de los Cuerpos En Tiempos de Pandemia, que trata sobre los significados sociales de las enfermedades y el señalamiento cargado de estigma proyectado sobre los cuerpos durante la pandemia de la Covid-19 en Venezuela. Describió la situación de incertidumbre y miedo provocados por el coronavirus y analizó la estigmatización de los cuerpos enfermos. Utilizó diversas fuentes de información, especialmente las entrevistas a personas que perdieron sus familiares durante la crisis. Hizo la lectura desde la antropología de la medicina revisando las nociones de significados sociales de la enfermedad, salud, enfermedad, cuerpo, enfermedades estigmatizadas. En la interpretación utilizó la hermenéutica para dar cuenta de los procesos de estigmatización, xenofobia, racismo, la responsabilización de los ciudadanos y el control de los cuerpos durante la pandemia del covid-19. La autora concluye que la pandemia generó los procesos de responsabilización de los ciudadanos por parte de los gobiernos y la gubernamentalización de sus cuerpos.

El décimo pertenece a Gloria Zarza Rondón bajo el título "Between fiction and passion. Two centuries of Mexican history through the telenovela/Entre la ficción y la pasión. Doscientos años de historia mexicana a través de la telenovela", quien se propuso estudiar un período concreto de la historia mexicana, comprendido entre mediados del siglo XVIII a las primeras décadas del siglo XX, a través de un género televisivo determinado: la telenovela, un producto que se ha convertido en uno de los resultados audiovisuales más consumidos en América Latina. La autora hace un recorrido por las producciones audiovisuales, especialmente las que recrean la Historia de México que ha contribuido a la representación de diferentes propuestas, y más allá de la fidelidad procurada a los acontecimientos históricos reales, ha desarrollado un modelo determinado a través del cual, la Historia Mexicana puede ser apreciada y valorada.

Ernesto Mora Queipo, Jean Carlos González Queipo y Ernesto Mora Richard desarrollan el undécimo artículo titulado Vallenatos y fronteras. El zurcido sonoro de Colombia y Venezuela entre los años 2015 y el 2022, quienes

ofrecen una interesante perspectiva acerca de cómo los grupos subalternos reaccionan creando sus propios zurcidos y delimitaciones, caracterizados por una particular fluidez y movilidad. Esto último se logra gracias a un marcate simbólico en el que la música y el *paisaje sonoro* en general tienen importancia vital. Describen cómo la frontera colombo-venezolana (concebida desde el poder como una línea divisoria ofensiva-defensiva), ha sido redefinida desde la subalternidad, hasta ser convertida en un espacio de encuentros e intercambios. Este proceso ha dado lugar a una “cultura de frontera”, en la que el vallenato integra la población y los territorios escindidos por los límites territoriales binacionales. El abordaje es desde una perspectiva antropológica y crítica de las estructuras del poder dominante constituido a nivel de gobiernos nacionales los cuales establecen sus fronteras con la dureza de las murallas, barricadas, amojonamientos, garitas y banderas y también permitirá conocer la posición de los “valle-natos” frente al “cierre de la frontera” impuesto por el gobierno de Maduro en Venezuela. Concluyen sobre el proceso de sedimentación de la cultura del vallenato, creada en torno a la imposición de las fronteras y han evidenciado la invaluable utilización de su paisaje sonoro en la integración de sociedades y espacios territoriales escindidos por las ficciones ideológicas.

El décimo segundo artículo es escrito por Jorge Luís Horta Orozco cuyo título es “Del mito del Estado nacional a un Estado norcontinental del Caribe colombiano”, quien esboza acerca de la construcción dialéctica del Estado nacional en Latinoamérica en general y, Colombia en particular. Señala que es un proceso basado en una historiografía patria caracterizada por su poca cientificidad política, su personalismo desmedido, su centralismo avasallante y su omisión sistemática de la participación decisiva de los colectivos sociales y de las territorialidades regionales en el fenómeno emancipador. El autor discute (crítica y proactivamente) la idea del Estado nacional identificando para ello sus principales mitos y contradicciones, como condición de posibilidad para edificar la propuesta de estructuración de un nuevo Estado norcontinental del Caribe colombiano. Lo que le permite concluir acerca de la existencia persistente del mito del Estado nacional y, en franco contraste, surge la autonomía política radical de un Estado norcontinental del Caribe colombiano.

El décimo tercero es realizado por Lewis Pereira y Jorge Luis Barboza titulado Los límites del Caribe Colombiano. Este artículo avanza en una hipótesis relacionada con la extensión o demarcación geográfica de una región

cultural colombiana denominada “Caribe Colombiano” que se extiende hasta los confines del territorio venezolano. Se declara la existencia real del mismo a pesar de corresponder con una designación naturalizada de los habitantes de otras regiones de ese país y encontrarse sometida al juego de relaciones de poder entre regiones, encabezada por la misma región capital. Se refiere a una reflexión de carácter documental, pero a la vez autoetnográfica, ya que los autores e investigadores, son inmigrantes que residen desde hace cinco (5) años en dicha región provenientes de la región zuliana, Venezuela; por lo que varias de las afirmaciones derivan de este lugar de enunciación. Este último es el mejor posible, habiendo vivido toda la vida del lado venezolano y residenciarse ahora en el denominado Caribe Colombiano. Se concluye en la probable existencia de un Caribe colombo-venezolano o de la continuidad del Caribe Colombiano más allá de la zona fronteriza entre Colombia y Venezuela, hacia territorio de este último, sobrepasando las fronteras entre ambos países. Comparan muchas similitudes de expresiones artísticas, culturales, religiosas. Los autores concluyen que esta región de gran extensión abarca el Caribe Colombovenezolano, categoría que establece una mejor caracterización como región cultural, para entender mejor su musicalidad, gastronomía, dialectos predominantes, religiosidad y probablemente, también, personalidad cultural, de tal manera de ver que el papel de las comunidades afro del sur del lago de Maracaibo tuvo una influencia que va más allá de la frontera de Venezuela, o que las relaciones entre Valledupar y Maracaibo son más profundas de lo que parece. Tal y como la etnia Wayuu une las dos fronteras por tener una península que no tiene fronteras, así mismo ha ocurrido con otros intercambios.

Cecilia Montero Gutiérrez aporta el décimo cuarto artículo sobre Cantos de arrullo y estudios decoloniales: la naturalización de las epistemes dominantes o cómo se hegemoniza desde la sutileza del canto. Esta investigación pretende mostrar como los cantos de arrullo expresan visiones de la configuración de tres culturas y dos mundos: la cultura negra, india y española, y, el mundo eurocentrado y el de la periferia. Los cantos de arrullo hacen referencia al tema de dormir a los niños, razón por la cual son un medio privilegiado para la introyección de mensajes y representaciones que definirán más adelante su identidad social, y como cada sociedad tiene una representación particular de lo que es ser hombre o ser mujer y el lugar que deben ocupar, es aquí donde los cantos de arrullo revisten una gran importancia para los estudios decoloniales: a partir de los mensajes expresados repetiti-

vamente en nanas y canciones, se va instalando una representación del tipo de persona que se es y del lugar que deberá ocupar en la clasificación social del trabajo. A partir de ese reconocimiento, un “tipo” de episteme dará orden y sentido a todas sus acciones. Los cantos de arrullo en Venezuela y otros países latinoamericanos desentrañan significados expresados para develar cómo opera la colonialidad desde el mundo de la tradición, las memorias musicales, y la intimidad del encuentro madre/hijo en canciones con las que cientos de generaciones hemos crecido y soñado.

Para cerrar el apartado de artículos Jorge Isaac Calle García, Robertson Xavier Calle García y Jimmy Alberto Calle García desarrollaron el décimo quinto artículo titulado “Perspectiva ética de la adopción en el Ecuador: instituciones humanas”, que analiza la ética de la adopción en el Ecuador como instituciones humanas. Las instituciones de contenido diverso (económico, social, jurídico, político, cultural), como es la adopción, deben estructurarse por medio de componentes éticos, pues se catalogan como ideales de lo que es correcto; en este sentido, los valores superiores del ser humano se plasmarían en figuras sensibles y de gran importancia. Concluyen, que en el sistema jurídico ecuatoriano existe, en efecto, una contradicción ética entre las disposiciones del Código de la Niñez y Adolescencia y las del Código Civil, en materia de adopción. Recomiendan enseñar a los estudiantes a identificar aquellas directrices éticas contradictorias, ya que es el alma máter es la que ofrece multiplicidad de corrientes universales de teorías y criterios éticos y humanos.

Finalizamos con un discurso de Ángel Rafel Lombardi Boscán titulado Dentro de la Historia/Fuera de la Historia en el marco del Octogésimo Quinto (85°) Aniversario de Ciudad Ojeda.